

Dietrich, A.: Phönizische Ortsnamen in Spanien. Publicado en *Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes mit Unterstützung des Deutschen Forschungsinstituts*, herausgegeben von der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft, XXI, 2. Leipzig, 1936. En 8^o, 36 págs.

El autor nos ofrece un estudio de los nombres toponímicos españoles de segura derivación fenicia o bien de cierta probabilidad; y deja de considerar aquellos topónimos en los que a su entender no hay la más mínima base objetiva. Claro está que en su trabajo había de basarse en los datos numismáticos, restos del paso de los fenicios y cartagineses por España, y en las referencias que los historiadores y geógrafos antiguos nos han dejado. Sin embargo hay que tener en cuenta que aquellos autores antiguos, griegos o latinos, procuraron a menudo interpretar los nombres exóticos según su propia lengua y de aquí que los alteraran ostensiblemente. El caso en España es tanto más frecuente cuanto que fueron tantos y tan variados los pueblos que invadieron. El autor siguiendo a Schulten hace como un registro de los pueblos inmigrantes en España y pone de relieve algunas particularidades de su fonética, desde los ligures hasta los romanos. Se fija particularmente en la colonización fenicia, pues mercaderes tirios fundarían a Gades hacia el III^o a. J. C. y prodigarían por el litoral mediterráneo sus factorías; registra la inmigración púnica, la cual desde el siglo VI a. J. C., sobre todo después de la rota de los roceos en Alalia (540), multiplica sus factorías continuando la tradición fenicia; desde el año 348 a. J. C. empiezan a reducirse su área de expansión desde Gades a Mastia. Por fin registra el autor la venida de los juetelanos libiofenicios, población africana transportada y asentada en el S. de España por los cartagineses; el autor acude para fijar este hecho a los datos de los historiadores clásicos Diodoro XX, 55, Polibio, VII, 9, T. Livio, XXI, 22, así como en trabajos recientes tanto de Schulten (Numancia, I 39) de Meinhof Über sud-span. Münzen mit unbekannter Schrift en ZDMG, Nueva serie, 1930, págs. 239-50, quien afirma que en la región asidonense hay grafías no ibericas ni fenicias ni tartesias sino libicas. Duelese el autor de que nos falten muchas inscripciones fenicias. Estudia las monedas de Abdera, población dada ya or

Respecto a Gades, Gadir o mejor, la más ^{famosa} antigua de las colonias fenicias, sale en las monedas con la cabeza del Hercules fenicio y entre delfines; las grafías varían: seguramente que significa recinto amurallado como el árabe. El testimonio de los autores antiguos es uniforme: Plinio Nat. Hist. IV, 129 dice "Gadir ita punica lingua sa-pem significante; Avieno (Ora mar. 268) Punicorum lingua conseptem locum giddir vocabant", y lo mismo nos dice aun S. Isidoro Etimol. XIV, 6m7 Es denotar la variación gráfica del artículo ha, el cual en tantos toponimos africanos aparece soldado con el apelativo gadir: Agadir. Aun hoy en día la palabra se encuentra en bereber y agadir significa muro.

Otros toponimos españoles podrían admitir una derivación fenicia o púnica, pero no pasaría de los límites de una limitada posibilidad. Así es el caso de Ioba en la costa turdetana, Barcino en la costa mediterránea. En cambio no cabe duda que en Ruscinó en el actual Rosellón, hay que ver el elemento Kos en el sentido de cabo. Esta palabra fenicia se encuentra en muchos toponimos de la costa del norte africano, por ejemplo en la antigua Kos addir, la actual Mellia. También al púnico Carthada luego Caragena, de nuestro litoral mediterráneo, corresponde un toponimo analógico Maqomada en el sentido de residencia nueva. Asimismo al toponimo Sidon en la región de la actual Medina Sidonia corresponde otro igual en los alrededores de Cartago, y seguramente es una alterada de Sidon. En las islas Baleares cabe ensayar algunas etimologías fenicias o púnicas, aparte el nombre de Baleares, que Movers emparentaba con Baal y yare tirar, arrojar. El actual Boccar quizá derive de Siervo de elqarte; el nombre Julius podría explicarse por Yabne valle; el toponimo Iamno que sale en Mela, recuerda el Iamnia de Palestina. Mahon, fundada por Magon, parece que hay que relacionarlo con el nombre que aparece en inscripciones púnicas. Ibiza o la antigua Ebusus, deriva sin duda de las dos palabras fenicias, con el fenómeno de caída de la líquida r entre vocales. Es curiosa la acomodación que de la palabra Ibiza hicieron los musulmanes al árabe, trocándola en Iabisa, la seca, en contra de las condiciones geográficas de la isla que no tiene nada de seca. En cambio sus tupidos bosques de pinos dan hoy día de la etimología fenicia. Ya dijimos como el autor prescindía de toponimos de filiación fenicia dudosa o arbitraria. Pero debemos notar que algunos como Hispalis, Hispania, muy traídos por los autores renacentistas como de origen fenicio, han vuelto al presente a discutirse y admitirse como tales por la crítica científica. J.M.V.

fenicia por Estrabon II,157, la cual despues de haber decaido volvio a florece
 en tiempo de los romanos. Sus monedas ofrecen la cabeza de Herakles fenicio y de
 fines con la leyenda nombres no bien explicados. Malaga cuya gra-
 fia no se presenta siempre uniforme, y cuyo significado más probable es el de fac-
 toria u oficina de sal; es un toponimo que tambien se encuentra en el nort
 africano, cerca de Malaga, algo al Oeste aparece la poblacion Suel, que correspo-
 de a la (Tolomeo, Geografia II, 4, 7); es un nombre al parecer, de c
 ra estirpe semitica; en la Biblia encontramos tierra de zorros. La fo-
 ma, arabe se encuentra en la gramatica biblica (u. I, 35 y Jos. 19, 42
 en la tribu de Dan. En cuanto al nombre Calpe, explicado por Avieno (Ora maritima,
 v. 348, 9), a base del griego cantaro, como equivaliendo a cueva, no parece
 de probable derivacion griega, pues ya Schulten advierte que la forma del mon-
 te no se corresponde con aquella explicacion; es probable que sea de origen
 fenicio, como firman algunos autores antiguos, o sino libio-iberico. El nom-
 bre de la otra de las columnas de Heracles, la meridional y la más elevada es Abu-
 la, Abila, parece corresponderse con el iberico villa, Avele; Avieno (Ora
 maritima, v. 345-7) lo da como punico: Abilam vocant gens punicorum, mons quod
 altus barbaro est". En cuanto a Cartera - corresponde a la actual Algeciras - por
 aparecer relacionada en Estrabon III, 2-7, con el Herakles fenicio, se puede con-
 siderar como una derivacion de ciudad de Melqarte. Sin embargo, el autor a-
 vierte que es solo una hipotesis probable, y que el grupo k r t se encuentra en
 muchos toponimos españoles y africanos.
 Estrabon III, 1, 8, nos habla de una ciudad Yoza, entre Gades y Belona, dan-
 dole por fenicia el autor; vease el toponimo biblico Yoseet en Amos, 5, 3, lo
 y la relaciona con la cual no creemos acertado pues que dicha palabra biblica en el contexto no tiene
 acepción de topónimo. - En todo caso, el sentido que ofrece aquella palabra fe-
 nicia corresponderia al griego que encontramos en Tolomeo (II, 4) y al
 nombre romano de la poblacion Julia traducta. Otro nombre ostento aun esta po-
 blacion, patria de nuestro Mela, el de Tingentera, y en este final era cree el au-
 tor poder descubrirse el indieruido ahera, aheret, otra. El toponimo
 podria explicarse por un derivado *hél/hil/šab/* de la radical
 tan frecuente en nombres geograficos. La poblacion hoy Belonia
 en la misma region del Estrecho, la cree derivada de Bel como en toponimos
 de Siria.